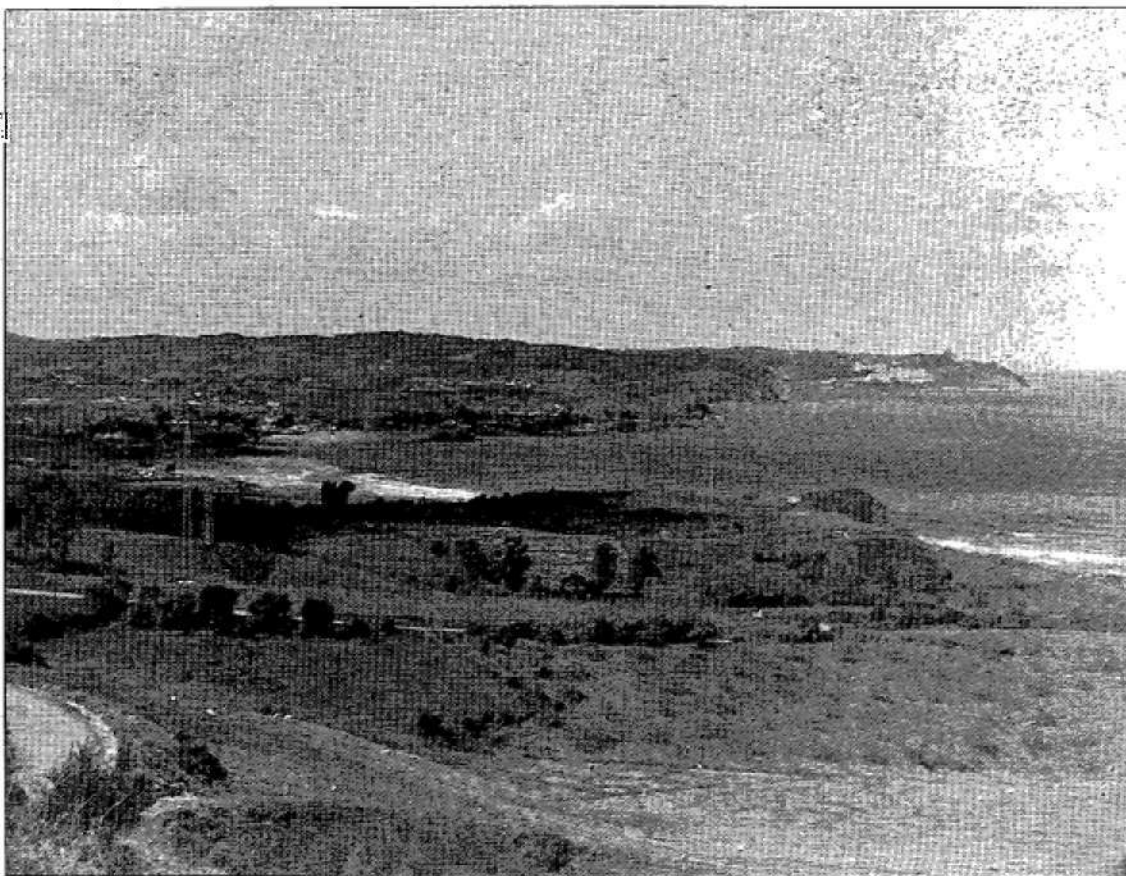


ORIENTE

Pocos municipios asturianos se han visto tan afectados por la crisis de los sectores productivos regionales como Caravia. Este pequeño concejo ha visto cómo los empleos industriales se reducían más de un 90 por ciento en los últimos 20 años. El cierre de casi todas las explotaciones mineras ha incidido gravemente en la economía local, con el añadido de la caída de la producción agrícola y ganadera de los últimos años.



Vista del municipio de Caravia y su litoral.

Caravia, de crisis en crisis

Este pequeño concejo ha visto perder el 90 por ciento de sus puestos de trabajo industriales y se enfrenta ahora a la caída de la agricultura y la ganadería

Caravia Alta, Ramón DIAZ

La profunda crisis que viven los sectores productivos en Asturias ha afectado especialmente al municipio de Caravia, en el oriente asturiano. Mientras en los años setenta el concejo aparecía en los primeros puestos del «ranking» asturiano de renta per cápita y de renta municipal por persona gracias a su riqueza industrial, Caravia se encuentra hoy por debajo de la media regional. En los últimos veinte años, este pequeño municipio ha perdido más del 90 por ciento de los empleos industriales. Pero la crisis ha afectado también gravemente al sector agrícola, y no se ha compensado, como sucede en otros municipios de la comarca, con el despegue del sector turístico.

Caravia fue hasta hace unos años el municipio más industrial

del Oriente. En el año 1978 trabajaban en el sector más de 300 personas, lo que representaba alrededor del 70 por ciento de la población activa del concejo. El cierre de la práctica totalidad de las minas existentes en Caravia ha provocado una importante caída del empleo, cifrado en más del 60 por ciento del total. En concreto, mientras que en los años setenta la población activa se situaba en 450 personas, esta cifra ha caído en la actualidad hasta las 170. Ningún concejo de la comarca ha perdido tantos puestos de trabajo.

En el año 1989, último del que se disponen datos, Caravia sólo contaba con 26 empleos en el sector secundario, lo que representa una pérdida superior al 90 por ciento con respecto al año 1978. A pesar de ello, el producto interior bruto de la industria caravia-

na, unos 600 millones de pesetas centrados casi exclusivamente en las actividades extractivas, seguía representando hace cinco años el setenta por ciento del PIB total del municipio. Pero la producción de este sector, que había descendido drásticamente, sigue su marcha descendente a gran velocidad.

Pero la crisis ha afectado también al sector primario (agricultura, silvicultura y ganadería), cuya producción ha disminuido también de manera alarmante en los últimos años. El campo ocupaba en 1986 a unos 80 vecinos. Esta cifra ha permanecido prácticamente invariable desde los años setenta, aunque se ha producido un fuerte envejecimiento de la población dedicada a este tipo de labores. El PIB del sector, apenas 30 millones de pesetas, representaba ese año solamente el

cinco por ciento del total. Y continuaba su dramático descenso en números absolutos.

El sector servicios ocupa en la actualidad a unas 70 personas. Es el único que ha aumentado en número de empleos y en producción en las últimas dos décadas, pero la subida no compensa ni siquiera la cuarta parte de las pérdidas productivas de los otros dos sectores. El PIB de los servicios se acerca hoy a los 70 millones de pesetas, aproximadamente el diez por ciento del total municipal.

El apartado referido a «otros servicios», donde se engloban fundamentalmente las actividades relacionadas con el turismo, incluye los principales ingresos del sector. Pero la actividad turística no se ha desarrollado en Caravia en la misma progresión que en el resto de la comarca.

Un concejo que depende en exceso de los trabajos en municipios vecinos

Caravia Alta, R. DIAZ

Todos los indicadores económicos señalan que, en la actualidad, Caravia mantiene una importante dependencia laboral de los municipios vecinos. Buena parte de los habitantes del concejo trabajan en Ribadesella, Colunga o Villaviciosa. El alcalde de Caravia, Francisco Fernández Rivero, del PP, es un buen ejemplo: es propietario de un establecimiento hostelero en la capital colunguesa. La mayor parte de los concejales del Ayuntamiento trabajan también fuera del concejo. El envejecimiento poblacional ha provocado que buena parte de los ingresos anuales del mu-

nicipio provengan de pensiones y jubilaciones.

Caravia, con sólo 13 kilómetros cuadrados y unos 700 habitantes, tiene una renta per cápita aproximada de 450.000 pesetas, una de las más altas de la comarca. La renta municipal supera los 330 millones y la renta familiar disponible por habitante se acerca a las 383.000 pesetas. El presupuesto del Ayuntamiento, que en 1988 y 1989 era de poco más de 20 millones, ha ascendido este año hasta los 52 millones de pesetas. Más de la mitad, casi 28 millones, corresponden a inversiones reales, financiadas principalmente por el Principado.



Una de las antiguas explotaciones mineras de este municipio oriental.

Críticas a una autovía cuyo trazado no permitiría el desarrollo

Caravia Alta, R. D.

El paso de la autovía del Cantábrico por el concejo de Caravia es el asunto que más preocupa en la actualidad a los representantes municipales de Caravia. Todos los grupos del Ayuntamiento, PP, PSOE e IU, se han opuesto rotundamente al trazado del futuro vial propuesto por el Ministerio de Obras Públicas y Transportes (MOPT). Según este organismo, la autovía debería atravesar el concejo cerca de la costa, dejando al Sur a los núcleos poblados. Los concejales de Caravia, 4 del PP, 2 del PSOE y 1 de IU, mantienen que esta posibilidad estrangularía el desarrollo futuro del municipio.

El Ayuntamiento, con el apoyo de los diputados regionales de la circunscripción oriental y de la mayor parte de los vecinos, ha presentado dos alternativas al trazado propuesto desde Madrid. En Caravia se prefiere que la futura vía rápida que vertebrará el oriente asturiano discorra por el interior del concejo, al Sur de los núcleos de población y de la N-632, conocida como carretera de la costa.

Esta posibilidad permitiría el crecimiento urbanístico en la zona norte del concejo, la menos castigada por las antiguas explotaciones mineras. La propuesta municipal permitiría que la autovía afectara principalmente a lugares muy castigados por las minas de flúor y, por lo tanto, muy degradados.

Como segunda alternativa, el Ayuntamiento propone que la autovía siga el trazado propuesto por el MOPT en la zona oriental del concejo. Después, la autovía debería desviarse al Sur, para salvar el núcleo de Caravia Baja por el interior. La propuesta municipal no ha sido tenida en cuenta por el Ministerio, que mantiene que la alegación se presentó fuera de plazo, extremo negado reiteradamente por el Ayuntamiento.

Los concejales de Caravia afirman que si a la autovía, con la servidumbre correspondiente, se une la zona de servidumbre de protección de la ley de Costas, las posibilidades de expansión y crecimiento del municipio serían prácticamente nulas. Esta situación podría verse agravada, según los ediles, con la próxima entrada en vigor del plan de ordenación de los recursos naturales de Asturias (PORN), que prevé la protección del Suevo.